



COMPRA *ONLINE*
EN **PPC-EDITORIAL.ES**

FORMACIÓN Y PREVENCIÓN

LA PREVENCIÓN DE LOS ABUSOS SEXUALES EN LOS PROCESOS FORMATIVOS DE LA IGLESIA



CEPROME

Centro de investigación y
formación interdisciplinar para
la protección del menor

DANIEL PORTILLO TREVIZO (COORD.)



Dirección editorial

Francisco Javier Navarro Marín

Coordinación editorial

Mario González Jurado

Edición

Antonio González Vinagre

Maquetación

Pedro Martínez Osés

Cubierta

Astrid Chávez Torres, Carmen Corrales Álvarez

© 2019, PPC, Editorial y Distribuidora, SA

Impresores 2

Parque Empresarial Prado del Espino

28660 Boadilla del Monte (Madrid)

ppcredit@ppc-editorial.com

www.ppc-editorial.es

ISBN 978-84-288-3475-9

Depósito legal M-34217-2019

Impreso en la UE / *Printed in EU*

Queda prohibida, salvo excepción prevista en la Ley, cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública y transformación de esta obra sin contar con la autorización de los titulares de su propiedad intelectual. La infracción de los derechos de difusión de la obra puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual (arts. 270 y ss. del Código Penal). El Centro Español de Derechos Reprográficos vela por el respeto de los citados derechos.

PREFACIO

ALGO ESTÁ CAMBIANDO Y ALGO HA CAMBIADO YA

AMEDEO CENCINI

Ha sido la peor crisis de la Iglesia desde la reforma protestante, el “11 septiembre de la Iglesia”. Hablamos, evidentemente, de los abusos sexuales, un “abuso tóxico” como se ha denominado ahora. Es cierto que hubo quien no quiso verlo, o quien consideró que todo el clamor mediático en torno a ese tema era sospechoso y exagerado. O quien, obligado por una evidencia manifiesta a admitir lo sucedido, pensaba que bastaba con aplicar medidas particularmente severas, draconianas, de condena y control, para poner freno y bloquear un mal “antiguo, e impedir que algunos, pocos al fin y al cabo, desfiguraran la estima de todos o de la mayoría, devota y casta.

En realidad, no hubo de pasar mucho tiempo antes de percibir que los problemas eran graves; no afectaban solo a algunos, quizá enfermos, sino al grupo; no se trataba únicamente de faltas vinculadas a la debilidad humana, sino más bien a un modo general de interpretar y vivir el voto de virginidad; y si ese mal venía de lejos, se debía al hecho de que en la Iglesia no se había afrontado nunca con rigor y desde la raíz. Sobre todo salió a la luz que el problema no estaba ni siquiera relacionado esencial y exclusivamente con el celibato sacerdotal, sino más bien con una cierta imagen del sacerdote, persona que puede permitirse el privilegio de ciertas transgresiones especiales, al *clericalismo*, verdadero cáncer virulento y contagioso que había contaminado el sistema. Aparte de la “tolerancia cero”, con la falsa ilusión de que se podía resolver el problema con simples normas de control y seguimiento, o cerrando bruscamente la entrada a individuos débiles y sospechosos.

En esa época yo mismo me pregunté si las estrategias que se habían puesto en práctica eran realmente signo de un cambio real y profundo, o tan solo operaciones estéticas y formales, que se pedían desde arriba y se sufrían fundamentalmente en la base¹.

¹ Cf. A. CENCINI, *¿Ha cambiado algo en la Iglesia después de los escándalos sexuales?*, Sígueme, Salamanca 2016.

1. Algo está cambiando

Hoy me gustaría omitir los signos de interrogación y decir que, finalmente, algo está cambiando, y en la dirección correcta. Que también comprobamos por la existencia de este texto. Sobre todo por un motivo: estamos aprendiendo a considerar la tragedia de los escándalos desde un punto de vista *sistémico*, del sistema-Iglesia como *comunidad o como red de relaciones, destinadas a influir en la vida del conjunto y a determinar su cualidad*. No se puede pensar hoy en un individuo aislado, inserto en una comunidad como es la Iglesia, como único y exclusivo punto de referencia para hacer una valoración moral de su comportamiento. Es inevitable e incluso fundacional su vínculo con los demás miembros que forman el conjunto; cualquier gesto suyo está conectado, de manera no siempre e inmediatamente visible, con la comunidad, física y virtual, dentro de una reciprocidad de condicionamientos que no excluyen a nadie.

Y esto, que queda claro enseguida, no se hace para disminuir la responsabilidad del individuo, sino –al contrario– para comprenderla mejor contextualizándola de forma correcta, es decir, considerando la vida del individuo dentro del grupo en el que vive, y poniendo, por tanto, su responsabilidad en relación con la de todos. Esto nos permite comprender las raíces de la acción y del estilo de vida individual, y ampliar el análisis más allá del individuo, sin por ello ignorar ni infravalorar una sensibilidad universal que condiciona un poco a todos, de diferentes modos.

De tal manera que la responsabilidad no se reduce, sino que, al contrario, aumenta, va más allá de la persona del transgresor y de la misma transgresión, y plantea una provocación que parte del individuo pero que luego interpela a *todos*, especialmente a quien no se siente aludido. Gracias a una hermenéutica del abuso sexual que no se detiene en la observación de lo *negativo*, con todas sus necesarias implicaciones canónico-jurídicas (condena y pena), sino que trata de comprender en *positivo* algunos elementos, quizá desatendidos, que se recuperan y se ofrecen a la atención de todos, para una conversión y crecimiento generales. Y así –entre otras cosas– quizá esta terrible realidad que son los abusos sexuales en la Iglesia podrá convertirse en punto de partida para un camino de gran renovación en la comunidad presbiteral y de redescubrimiento de ciertos valores²; es como una palabra que procede de arriba,

² Lo dijo ya Benedicto XVI en su *Carta pastoral a los católicos de Irlanda* (2010): “Creo firmemente en el poder curativo de su amor sacrificial –incluso en las situaciones más oscuras y sin

que nos regaña y al mismo tiempo nos indica el camino que hemos de seguir, en una lógica de formación permanente, donde incluso el pecado se convierte en una importante etapa para crecer en Cristo³.

¿Cómo llevar adelante esta lectura en la práctica? Que es como decir: ¿cuándo un sistema funciona bien?

2. Lectura sistémica

Normalmente la calidad de la lectura (o de la interpretación) del mal y de un determinado mal, dentro de una realidad compleja como la Iglesia, depende de los siguientes criterios.

Reconocer el mal en su gravedad

No se puede pretender que una comunidad sea perfecta, sino que sea capaz de reconocer, además del bien que hay en ella, también el *mal* que la habita, agazapado a las puertas de su corazón, sin necesidad de que nadie ni ningún medio de comunicación se lo diga. El sistema funciona bien si es capaz de reconocer dicho mal en sus *raíces*, especialmente en las más profundas y escondidas, a nivel individual y de grupo, y en sus *consecuencias*, especialmente en las que tiene sobre los otros, y por tanto en el dolor provocado y en el daño inferido a nivel psicológico y espiritual (no olvidemos que cuando el abusador es un sacerdote, la víctima tiene también serios problemas espirituales, porque si el sacerdote representa a Dios, su acción contamina su imagen)⁴.

Sufrir el mal

Y no solo eso, sino que también se puede hablar del buen funcionamiento del sistema solo si se tiene la capacidad de *sufrir junto* a la víctima, de tener com-

esperanza— que trae la liberación y la promesa de un nuevo comienzo [...] El sacrificio redentor de Cristo tiene el poder de perdonar incluso el más grave de los pecados y de sacar el bien incluso del más terrible de los males”.

³ Es natural pensar aquí en la Carta a las siete Iglesias, en el Apocalipsis, cada una con un reproche bien concreto y urgente.

⁴ En cierta ocasión una víctima me confió que había experimentado una sensación terrible: “¡Es como si Dios hubiese sido cómplice de la violencia que sufrí!”. La distorsión del rostro de Dios para quien sufre la violencia de un representante de Dios puede llegar a este nivel...

pasión hacia ella y con ella. De esta conciencia sufriente emana el valor de pedir perdón, en público y en privado, aceptando –al mismo tiempo– la vergüenza y la humillación frente a la opinión pública, sin jugar el papel de ofendidos, sin tomarla con quienes quizá aprovechen para atacar a la Iglesia. Esto puede ser así para algunos detractores, pero el problema es otro: ¿estos hechos son verídicos?

Si lo son, no sorprende que la Iglesia esté en el punto de mira por temas sexuales, ya que ella precisamente ha dado lecciones de moral a los laicos sobre estos temas, y de forma muy exigente además... De hecho, diría Francisco, imploramos “la gracia de la vergüenza”⁵, o “la gracia de llorar ante los execrables actos de abuso perpetrados contra menores”⁶.

Establecer buenas prácticas preventivo-formativas

Por último, el sistema funciona bien si se compromete a reconocer al autor del delito, a castigarlo y a *hacer que no cause daño nunca más*. Asimismo, y esta es la parte más constructiva, debería descubrir cómo prevenir a nivel general el que puedan darse abusos, para que nadie más sufra por nuestra culpa, interviniendo eficazmente en la *formación inicial y permanente*, en sus contenidos y modalidades, y señalando *buenas prácticas operativas* para que los ambientes eclesiales sean seguros para todos, en especial para los menores y para los más vulnerables.

Si estas son las señales de que un sistema funciona bien, cuando la Iglesia se encuentra ante situaciones internas gravemente negativas, ¿podemos decir que ha reaccionado o está reaccionando así?

3. Lectura defensiva

Es cierto que en el pasado esta no ha sido la reacción de la Iglesia. Ha prevalecido una interpretación de carácter *defensivo* caracterizada por los siguientes elementos:

⁵ FRANCISCO, *Carta al pueblo de Dios*, Roma, 2018, en «http://w2.vatican.va/content/francesco/es/letters/2018/documents/papa-francesco_20180820_lettera-popolo-didio.html».

⁶ FRANCISCO, Homilía del 7 de julio de 2014, durante la santa misa en la capilla de la casa Santa Marta con algunas víctimas de abusos sexuales por parte del clero, en «http://w2.vatican.va/content/francesco/es/cotidie/2014/documents/papa-francesco-cotidie_20140707_vittime-abusi.html».

- Ha sido una *reacción* en la que la Iglesia no ha tomado la iniciativa, tratando ante todo de defenderse, más preocupada, al parecer, por proteger su buen nombre que por comprender/compartir el dolor de la víctima. Y nos preguntamos si una Iglesia como esta aparece en el Evangelio.
- De esta lectura defensiva se ha derivado una *falta de atención casi total al problema de la responsabilidad colectiva*, que no solo no figura en el orden del día de algunos, sino que se considera seriamente que ni siquiera existe.
- Finalmente hemos de admitir que se ha hecho una lectura *banal* de este terrible mal, en el mismo sentido que H. Arendt otorgó a los crímenes nazis y a la tranquila inconsciencia de sus autores: contacto no excesivo e inapropiado que indicaba una falta de conocimiento de la gravedad del mal, del daño y el sufrimiento provocados, del deber de pedir perdón..., que de algún modo pasa del autor del mal a quien lo interpreta con la misma superficialidad. Y cuando el mal, sea el mal que sea, se vuelve banal, es aún más terrible, porque quien lo hace no lo percibe como un mal y podría repetirlo y multiplicarlo sin prestar ninguna atención a los demás.

De una lectura así derivan una serie de medidas interpretativas encaminadas a la eliminación, de distintos tipos⁷. Geográfica: “En mi diócesis no hay pedofilia”. Pastoral institucional: “Trasladamos al sacerdote abusador a otro lugar, a un nuevo entorno, quizás con solo una tarea espiritual”. Médica: “Son personas enfermas, no tienen la culpa”. Moralista: “Se trata de sacerdotes aislados que han traicionado su misión, son solo algunas manzanas podridas”. Machista: “La culpa es de las mujeres, que tientan a los hombres”. Misericordiosa: “Le pedimos a la víctima que olvide y perdone”. Aritmética: “Son algunos casos, una insignificante minoría en una gran masa de observadores y fieles; es más frecuente entre casados”. Histórica: “Esto ha sucedido siempre, pero ahora hay quien tiene interés en provocar un escándalo”. Sociológica: “La culpa es del ambiente erotizado de nuestra sociedad, que también ha contagiado a la Iglesia”. Ideológica: “Es culpa del celibato obligatorio”.

⁷ Me inspiro libremente aquí, al menos en parte, de la aguda lectura de R. BERETTA, *Oltre l'abuso. Lo scandallo della pedofilia farà cambiare la Chiesa?* Ancora, Milán 2019, p. 20.

Farisaica: “Yo no tengo nada que ver con esas cosas ni con esas personas”. *De complot*: “Alguien quiere acabar con los católicos”. *Corporativista*: “Son los lobbies de los abogados, que se inventan o exageran los casos para ganar más dinero”. *Jesuitica*: “La verdad es que el Papa exagera un poco con tanta insistencia... Los trapos sucios se lavan en casa”. *Prescriptiva*: “Ya basta de desenterrar el pasado, si no, no conseguiremos salir de él” (quien piensa así no ha escuchado nunca a una víctima contarle su experiencia como si le hubiese pasado ayer...).

4. Algo ha cambiado (y cambiará)

Queremos creer que esta lectura pertenece al pasado, pero es necesario retomarla, profundizar en ella, comprender el sentido falsificador y sutilmente farisaico, de desatención de la víctima y de pérdida de una auténtica conciencia del mal. Porque podría no desaparecer por completo y porque está precisamente orientada en el sentido contrario en el que debe ir el cambio auténtico. No solo para entrar cada vez más en una lectura sistémica correcta, como ya hemos dicho y que se está produciendo lentamente, sino para hacer que estos terribles acontecimientos sean de verdad ocasión de renovación del camino de formación presbiteral, inicial y permanente. En torno a estos puntos concretos:

1. Una teología de la imagen del sacerdote que no permita ninguna ambigüedad interpretativa en el ámbito del poder (especialmente cuando se le denomina “sagrado”); porque está claro que la autoridad del sacerdote radica en su capacidad de *compasión*, y que la llamada al sacerdocio es vocación al *servicio* del pueblo de Dios, imagen de aquel que se hizo servidor de todos;
2. Una antropología de esa misma imagen que libere las mentes y los corazones de los jóvenes de las engañosas tentaciones del *clericalismo*, principal y fundamental forma de abuso y de todas sus expresiones: abuso de papel (social y eclesial), del altar, del mensaje evangélico, de la relación, de la pastoral y, finalmente –y sobre todo– de los menores y los vulnerables...
3. Una presentación orgánica de la sexualidad que resalte su belleza y su gramática interna (el *ordo sexualitatis*) para una *integración de la se-*

xualidad. Pero que también aclara con realismo qué le ocurre a quien renuncia al ejercicio de un instinto tan profundamente arraigado en el ser humano, para comprender sus implicaciones y consecuencias (de un posible desequilibrio psíquico), así como los riesgos de una elección no lo suficientemente motivada y consciente, ni apasionada y coherente, es decir, las *compensaciones engañosas*.

4. Una presentación puntual de las características centrales del estilo relacional de las vírgenes, que debe vivir muchas relaciones, pero con ciertas atenciones que derivan intrínsecamente de su opción (la atención a no ser nunca el centro de la relación, a no hacer de su cuerpo ni el lugar ni el motivo de su encuentro, a respetar los límites del tú y del yo, a amar a Dios con corazón humano y al hombre con corazón divino, o que aprende cada vez más a querer el bien con la libertad y la intensidad de Dios...).
5. El conocimiento preciso de las *fases del plano inclinado* que conduce lentamente desde las compensaciones, al principio leves y veniales, hasta el verdadero y específico abuso, a través de una progresiva deformación de la sensibilidad y de las diferentes sensibilidades de la persona (sensibilidad relacional, moral, penitencial, espiritual, pastoral...). Porque es evidente que el abuso no es un *mal improvisado*, y que *todos podemos convertirnos* en abusadores del otro y de su conciencia, de su confianza y de su cuerpo.
6. Una educación a la escucha de la víctima, que comienza en el momento de la primera formación, introduciendo esta escucha en los programas educativos, porque nadie como la víctima puede hacer comprender la gravedad del abuso y del sufrimiento producido y ayudar a crear una cierta sensibilidad. Es el *magisterio de las víctimas*.
7. Un proyecto formativo que no se limita a la época de la formación inicial, sino que acompaña a la persona, de diferentes maneras, a lo largo de las etapas de la vida: la sexualidad es una fuerza siempre viva, pero con el tiempo, lógicamente, cambian los problemas, las provocaciones, los riesgos y tentaciones, las expectativas, las atracciones, los recursos de energía sexual... Nadie puede vivir fielmente su propia opción de celibato a menos que la fortalezca constantemente y no la

convierta en objeto de constante atención formativa. Hoy ya no basta con la perseverancia, se necesita fidelidad creativa. Es indispensable la formación de dicha disponibilidad del individuo en la formación primera (la *docibilitas afectiva*), pero en esto juega un importante papel también la institución. Se suele decir que la causa, o una de las causas, de los abusos sexuales es la (pobre) calidad de la formación inicial (que de algún modo suele estar presente); pero quizá la verdadera causa sea la ausencia de un proyecto sistemático de formación permanente. Un vacío que debe ser necesariamente colmado.

Nos parece que el presente texto va en esta dirección, y nos permite creer que hay algo que ya está cambiando en la dirección correcta.

SEMBLANZA DE AUTORES

AMEDEO CENCINI

Sacerdote canosiano. Licenciado en Ciencias de la Educación en la Universidad Salesiana con especialidad en Metodología pedagógica, y Doctor en Psicología en la Universidad Gregoriana. Posteriormente se especializó en el Instituto de Psicoterapia Analítica. Su ámbito de investigación es el diálogo entre la psicología moderna/psicoterapia con la Ciencia de la Formación Espiritual. Es docente de varios cursos sobre la madurez afectivo-sexual en la Universidad Gregoriana y Salesiana. Desde 1995 es consultor de la Congregación para los Institutos de Vida Consagrada y Sociedades de Vida Apostólica. Y es miembro del Servicio Nacional para la Tutela del Menor y la Prevención del Abuso Sexual de la CEI desde 2018. Ha publicado numerosos textos sobre formación en la vida consagrada y presbiteral, vocación y espiritualidad juvenil, traducidos en varias lenguas. Algunas publicaciones: *Psicologia e formazione. Strutture e dinamisimi* (con A. Manenti, 2014); *Psicologia e Teologia* (con A. Manenti); *L'ora di Dio nella vita credente, Per amore, con amore, nell'amore. La verità della vita. Formazione continua della mente credente*, San Paolo 2007; *La formazione permanente nella vita quotidiana. Itinerari e proposte*, EDB, Bologna 2017; “*Dall'aurora io ti cerco*”. *Evangelizzare la sensibilità per imparare a discernere*, San Paolo, Cinisello B. 2018; *I passi del discernere. “...chiamati a formare le coscienze, non a pretendere di sostituirle”*, San Paolo, Cinisello B. 2019; *Verginità e celibato oggi. Per una sessualità pasquale. È cambiato qualcosa? La Chiesa dopo gli scandali sessuali*, EDB, Bologna 2015.

ROCCO D'AMBROSIO

Sacerdote de la Diócesis de Bari, docente de Filosofía Política en la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Gregoriana de Roma, y docente de Ética en el Departamento para la política del personal del Ministerio del Interior (ex SSAI, Roma). Ha publicado diversos ensayos sobre temas políticos, por mencionar algunos: *Il potere e chi lo detiene* (2008); *Come pensano e agiscono le istituzioni* (2011); *Ce la farà Francesco? La sfida della riforma ecclesiale* (2016, tradotto in portoghese:

Francisco vai conseguir? O desafio da reforma da Igreja, Paulinas, Lisboa 2016; en español: *¿Lo conseguirá Francisco? Reforma eclesial y lógica institucional*, San Pablo, Madrid 2016; en inglés: *Will Pope Francis Pull It Off? The Challenge of Church Reform*, Liturgical Press Collegeville, USA), 2017; con F. GIANNELLA, *La corruzione: attori e trame* (2018). Colabora en la formación para el trabajo social y político, con diversas instituciones locales e internacionales. Dirige el periódico de cultura y política “Cercasi un fine” y su respectivo sitio web (www.cercasiunfine.it), y coordina algunas escuelas de capacitación para el compromiso social y político.

IRMA PATRICIA ESPINOSA HERNÁNDEZ

Médico cirujano y Partero por el IPN. Realizó la especialidad en Psiquiatría en la UNAM y el ISSSTE. Estudió la Especialidad en Psicoterapia y Psicoanálisis en el CIPAC. Tiene la Maestría en Humanidades en la Universidad Anáhuac del Norte. Realizó los créditos del Doctorado en Filosofía en la Universidad Anáhuac del Sur. Es Licenciada en Teología por la Universidad Católica Lumen Gentium (UCLG). Directora de la Facultad de Psicología de la UCLG. Coordinadora del Departamento de Desarrollo Humano y Psicopedagogía de la UCLG. Coordinadora del Departamento de Desarrollo Humano y Psicopedagogía del Seminario Conciliar de México. Secretaria de la Región México, Centroamérica y el Caribe de Psiquiatría y Espiritualidad de la Asociación Psiquiátrica de América Latina (APAL). Vocal principal de la Sección de Filosofía de la Psiquiatría de la Asociación Psiquiátrica Mexicana (APM). Forma parte del equipo del Centro de investigación y formación interdisciplinaria para la protección del menor (CEPROME) de la Universidad Pontificia de México. Sus líneas de investigación son: Matriarcalismo en América Latina y Violencia; Filosofía de la Psiquiatría; Espiritualidad y Psiquiatría; Psicopatología del Adulto víctima de ASI; Psicopatología del Perpetrador sexual; La Psicología y la Psiquiatría en la Formación sacerdotal.

KATHARINA ANNA FUCHS

Doctora en Psicología y trabaja desde 2012 en los campos de investigación y desarrollo del Centre for Child Protection (CCP). Es profesora asociada del Instituto de Psicología en la Pontificia Universidad Gregoriana en Roma. Forma parte del equipo de coordinación de las acti-

vidades de formación y enseñanza que ofrece el CCP (Diploma en protección de menores, Máster en protección, seminarios, programa de E-Learning). Realizó estudios en la Universidad Católica de Eichstaett-Ingolstadt (Alemania) y en la Pontificia Universidad Gregoriana. Las áreas de su interés son, además de la prevención, la psicología clínica, el aspecto de la formación humana en la formación del sacerdocio y la investigación sobre las emociones y la empatía. Algunas de sus publicaciones más recientes son: “Los jóvenes en el mundo digital: crear conciencia y educar en la Iglesia para proteger a los niños del abuso sexual online. En D. Portillo Trevizo (Ed.). *La prevención en la Iglesia. En la era digital* (201-226). México City: Buena Prensa 2019; De Rose, A. & Fuchs, K. A. (2018). *Il ruolo delle emozioni nella vita quotidiana. Uno studio psicologico svolto con sacerdoti, religiosi e laici cattolici*. Tre Dimensioni, 15, 243-259. *Emotions, emotion regulation, and self-care in the field of safeguarding minors*. In K. Demasure, K. A. Fuchs & H. Zollner (Eds.). *Sexual Abuse of Minors: Theology, care and prevention*. CCP Series Vol. 1 (197-223). Leuven: Peeters 2018. *Il silenzio delle vittime. Riconoscere e comprendere segnali e indicatori dell’abuso sessuale*. Tre Dimensioni, (2018) 15, 187-197.

JESÚS YOVANI GÓMEZ CRUZ

Sacerdote de la Diócesis de Culiacán, Sinaloa. Realizó sus estudios de licenciatura en Teología Espiritual y la especialización en formación vocacional en la Pontificia Universidad Gregoriana de Roma. Actualmente es profesor por asignatura en la Universidad Pontificia de México y estudiante de Psicología en la Universidad Intercontinental. También es formador en el Seminario Diocesano de Culiacán y Promotor vocacional. Otro artículo publicado del mismo autor sobre el tema es “*El cuidado preventivo de la Iglesia Católica: Acciones dirigidas hacia la niñez*”.

KAROLIN KUHN

Religiosa alemana de la Universidad de Notre Dame, enseña en el Centro de Protección de menores (CCP) y en la Universidad Gregoriana de Roma, Italia. Contribuye como investigadora y docente en los diversos programas ofrecidos por el CCP –Diplomados y Licencias (Maestrías)– para la protección dentro de los programas ofrecidos en Roma, también ofrecidos como programas multilin-

gües, de manera que se puede realizar en todo el mundo, para formar y desarrollar en ellos capacidades en función de la especial protección. La hermana Karolin es una trabajadora social y educadora, doctora en Teología. Antes de venir a Roma fue directora de la preparatoria para niñas católicas en Alemania.

CARLOS IGNACIO MAN GIOMG, SJ

Sacerdote jesuita, profesor y Decano de la Facultad de Ciencias Filosófico-Teológicas de la Pontificia Universidad Católica del Ecuador. Sus actividades académicas y de investigación se ubican en el Paradigma de la Interdisciplinariedad: ética, filosofía, teología, literatura, psicología. Colabora en el acompañamiento y discernimiento espiritual. Director del Proyecto de Investigación sobre la Prevención del abuso sexual de niños y jóvenes (PUCE). Algunas de sus publicaciones son: Man Ging, C., Öven Uslucan, J., Fegg, M., Frick, E., Büssing, A. & Fegg, MJ. (2018). *Meaning in life of older adults living in residential and nursing homes. Journal of Religion, Spirituality & Aging*. Egas, M., Ordóñez D., Grijalva, V., Barahona, P., Man Ging, C. (2018). "Evaluando la importancia de la empatía en la prevención del abuso sexual en niñas, niños y adolescentes", Congreso REDU VI, pp. 334-341. Man Ging, C., Baumann, K, Frick, E. (2018). *Coping Mechanisms for Psychosomatic Symptoms among Aging Roman Catholic German priests. Lucha contra la corrupción: El rol de la Iglesia en América Latina*. AEBCA Magazin, Quito, 2017.

MIGUEL MIRÓ MIRÓ

Nació en Vinebre (Tarragona) el 2 de septiembre de 1949. Profesó sus votos religiosos en la Orden de Agustinos Recoletos el 10 de agosto de 1975 y fue ordenado sacerdote el 28 de agosto de 1978. Obtuvo el título de arquitecto técnico (1971) en la Escuela de Arquitectos Técnicos de Barcelona. Realizó los estudios eclesiásticos (1978) en el Centro de Estudios Teológicos de los Agustinos Recoletos en Marcilla (Navarra), es licenciado en Teología Espiritual (1997) por la Universidad Gregoriana de Roma. Hasta el año 1995 su vida religiosa transcurrió por el campo de la formación en España. En el año 1997 es elegido Prior Provincial, en 2004 vicario general y en 2010 prior general, cargo para el que fue reelegido en el Capítulo general de 2016.

JORGE CARLOS PATRÓN WONG

El Arzobispo mexicano Jorge Carlos Patrón Wong nació en Mérida, Yucatán, en 1958. Recibió su formación sacerdotal inicial en el Seminario de la Arquidiócesis de Yucatán, siendo ordenado sacerdote el 12 de enero de 1988. Estudió Teología Espiritual y Psicología en la Pontificia Universidad Gregoriana, en Roma. Fue ordenado obispo el 15 de diciembre del 2009 para la diócesis de Papantla, primero como coadjutor y luego como Ordinario.

Fue Rector del Seminario Mayor Conciliar de Yucatán (2000-2009); Presidente de la Organización de Seminarios Mexicanos (2003-2008), Presidente de la Organización de Seminarios de Latinoamérica (2004-2009), Presidente de la Comisión Episcopal Mexicana de Vocaciones y Ministerios (2012-2013) y miembro del Departamento de Vocaciones y Ministerios del Consejo Episcopal Latinoamericano (2011-2013). El papa Francisco lo nombró Secretario para los Seminarios de la Congregación para el Clero, el 21 de septiembre de 2013.

DANIEL PORTILLO TREVIZO

Es sacerdote de la arquidiócesis de Chihuahua. Realizó sus estudios de licenciatura en Teología espiritual y la especialización en Formación sacerdotal en la Pontificia Universidad Gregoriana de Roma, también obtuvo la maestría en psicoanálisis por la Universidad Intercontinental y, consiguió luego, el doctorado en teología por la Universidad Pontificia de México. Actualmente es profesor de teología y psicología, a tiempo completo, en esta institución. Allí mismo es director del Centro de investigación y formación interdisciplinaria para la protección del menor (CEPROME) afiliado al Centre for Child Protection, de la Pontificia Universidad Gregoriana. Miembro del consejo internacional para la protección del menor de la Orden de los Agustinos recoletos. También es coordinador de la Maestría de Teología y Psicodinámica de la Familia. Sus líneas de investigación son la formación sacerdotal, la prevención del abuso sexual de menores en la Iglesia y la integración entre la teología espiritual y la psicología. Dentro de sus publicaciones destaca *Psico-teología del discernimiento vocacional. Una tentativa de prevención del abuso sexual de menores en la Iglesia católica*. Ha coordinado algunas publicaciones con otros autores entre ellas: *La prevención en la Iglesia. El entorno protector de la catequesis*, *La prevención en la Iglesia. En la era digital*, *Como hombres de Dios. Reflexiones sobre la*

pastoral presbiteral en el mundo actual, Tolerancia Cero. Estudio interdisciplinar sobre la prevención de los abusos en la Iglesia y algunos artículos en revistas de divulgación.

ÁNGELA RINALDI

Laica. Doctora en “Doctrina social de la Iglesia y Ética pública” de la facultad de Ciencias sociales de la Pontificia Universidad Gregoriana (Roma) con la tesis Los menores no acompañados en Italia. Cooperación subsidiaria y tutela de la persona humana (título original en italiano *I minori stranieri non accompagnati in Italia. Cooperazione sussidiaria e tutela della persona umana*). Obtuvo la licencia en “Ética pública” en el mismo ateneo estudiando los abusos sexuales de menores en la Iglesia católica. En el 2014, obtuvo la Laurea Magistral en “Ciencias del desarrollo y de la Cooperación internacional” en la Universidad La Sapienza (Roma) con una otra tesis sobre los menores no acompañados en Italia. Desde el 2013 colabora con el Centre for Child Protection de la Pontificia Universidad Gregoriana. Entre sus obras destacan su libro, *Dalla parte dei piccoli. Chiesa e abusi sessuali*, y otros artículos sobre el abuso sexual de menores en la Iglesia y sobre los menores migrantes.

FABRIZIO RINALDI

Nació en 1977. Es presbítero de la Diócesis de Modena-Nonantola. Durante muchos años realizó servicio pastoral en parroquia, en centros diocesanos y asociaciones (Azione Cattolica e Scout Agesci), y después ha sido vicerrector del Seminario Mayor. Desde 2017, es director del Instituto Superior de Ciencias Religiosas de Emilia, enseña Teología Dogmática en el Estudio Teológico Interdiocesano de Reggio Emilia y en el Centro san Pedro Favre de la Universidad Gregoriana de Roma. Su área de investigación gira en torno a la relación entre Teología y experiencia, sea en el ambiente social (teología política y ciencia de las organizaciones) sea en aquella más interna (antropología cristiana y psicología). Es colaborador estable de la revista *Tres Dimensiones (3D)* y autor de numerosos artículos y ensayos entre los cuales recordamos *Vocazione come dialogo. Tra teologia e psicologia* (2017) e *Sequela di Cristo tra fede e prassi. Il contributo di E. Schillebeeckx* (2019).

LUIS ALFONSO ZAMORANO

Nacido en Palencia (1974) es misionero-sacerdote de la Fraternidad misionera Verbum Dei. Ha desarrollado su labor misionera en Chile durante casi 20 años, y actualmente es el capellán de la Facultad de Geografía e Historia de la Universidad Complutense de Madrid. Es Magíster en Acompañamiento Psico-espiritual por la jesuita Universidad San Alberto Hurtado, de Santiago de Chile, con una tesis titulada 'Influencia del acompañamiento psico-espiritual y de la experiencia de Dios en la sanación de las consecuencias del abuso sexual infantil (ASI)'. Autor de la publicación *Ya no te llamarán abandonada. Acompañamiento psico-espiritual a supervivientes de abuso sexual*. También es autor de cuatro CD de música pop-rock cristiana.

HANS ZOLLNER

Doctor en Teología y Psicólogo licenciado y Psicoterapeuta. Es profesor en el instituto de Psicología en la Pontificia Universidad Gregoriana de Roma, donde ha enseñado desde el 2003. Es presidente del CCP (Centre for Child Protection). También es miembro fundador de la Comisión Pontificia para la Protección de menores, y miembro del grupo de científicos trabajando en la reflexión para la prevención del abuso de menores del gobierno federal de Alemania del 2010-2011. Fue presidente del comité organizador del simposio "Towards Healing and Renewal" en el campo del abuso sexual de menores, representando a obispos y superiores generales (PUG) en febrero de 2012 y del congreso "Child Dignity in the Digital World" (PUG), en octubre de 2017. Era parte del comité organizador del encuentro de representantes de los presidentes de las conferencias episcopales y superiores generales para la reflexión de la protección del menor en febrero del 2019.

ÍNDICE

PREFACIO, ALGO ESTÁ CAMBIANDO Y ALGO HA CAMBIADO YA, Amedeo Cencini	5
1. Algo está cambiando	6
2. Lectura sistémica	7
<i>Reconocer el mal en su gravedad</i>	7
<i>Sufrir el mal</i>	7
<i>Establecer buenas prácticas preventivo-formativas</i>	8
3. Lectura defensiva.....	8
4. Algo ha cambiado (y cambiará)	10
1. LAS VÍCTIMAS SECUNDARIAS. TESTIMONIO SOBRE LAS CONSECUENCIAS DEL ABUSO EN UNA COMUNIDAD RELIGIOSA, Margarita	13
1. La realidad que conocí.....	13
2. Los fundadores.....	14
3. La formación inicial y algunas señales de alarma.....	15
4. La herida es el lugar por donde entra la luz.....	19
5. La negación.....	19
6. Resentimiento y culpabilidad	21
7. Paz y esperanza	22
8. Conclusión.....	23
2. INSTITUCIÓN ECLESIAL Y ESCÁNDALO DE LOS ABUSOS DE MENORES EN EL PONTIFICADO DE FRANCISCO, Rocco D'Ambrosio.....	25
1. El papa Francisco y el escándalo de la pedofilia	26
2. Los abusos a menores y el déficit formativo e institucional	29
3. Los que se oponen a la reforma	32
4. Fuerza y debilidad de la reforma	34
3. HACIA UNA CULTURA DE LA PREVENCIÓN DEL ABUSO SEXUAL EN LA IGLESIA CATÓLICA, Carlos Ignacio Man Ging, SJ.....	43
Introducción	43
1. La Bioética y el principio de la dignidad de la persona humana.....	45

2. Dificultades en la comunicación del abuso: círculo vicioso del silencio.....	46
<i>El imperio del poder</i>	47
3. La mejor prevención es la buena formación de las personas.....	48
<i>¿Qué hemos aprendido?</i>	49
4. ABUSOS, PODER Y FORMACIÓN, Fabrizio Rinaldi	53
Introducción	53
1. El poder: fuentes y modalidad de su ejercicio.....	54
2. Elementos de valoración en la formación inicial.....	56
3. Relaciones con los superiores	57
4. Relaciones con los iguales.....	58
5. Relaciones con los subordinados.....	59
6. Roles que asumir y que dejar.....	61
7. Modelo institucional y legitimación teológica	62
<i>Centralización del poder de decisión</i>	62
<i>Idealización del superior</i>	63
<i>El concepto de obediencia</i>	66
8. Conclusiones y perspectivas	68
5. EL ABUSO SEXUAL EN EL AMBIENTE FORMATIVO,	
Jesús Yovani Gómez Cruz	71
Introducción	71
1. Formación y abuso.....	72
2. Señales de alerta en la formación	77
3. Las estrategias de prevención e intervención en la formación	80
Conclusión	82
6. ENSEÑAR TEOLOGÍA DE UNA MANERA QUE FOMENTE LA FORMACIÓN HUMANA Y LA PREVENCIÓN, Karolin Kuhn, Hans Zollner	85
1. Porque la formación humana y la prevención nos exige también repensar nuestra formación intelectual	85
2. Porque es necesario un nuevo plan de instrucción: datos básicos sobre el aprendizaje.....	87
3. Necesarios cambios de paradigma en la formación intelectual	89
<i>Colocar a los estudiantes en el centro de la enseñanza y el aprendizaje</i>	89
<i>Exigir la aplicación a situaciones/escenarios de la vida real</i>	93

<i>Animar el diálogo</i>	96
<i>Alimentar la reflexión y la retroalimentación</i>	99
<i>Alimentar el aprendizaje permanente</i>	103
4. Opciones para seminarios que no pueden influir en la forma en que se enseña teología.....	105
5. Conclusión.....	107
7. LA IMPORTANCIA DE LA FORMACIÓN HUMANA DE LOS CANDIDATOS A LA VIDA CONSAGRADA Y RELIGIOSA PARA UNA CULTURA DE LA TUTELA DE LOS MENORES, Ángela Rinaldi	109
1. Introducción.....	109
2. Definir la formación humana	112
3. La formación humana y la concepción de la propia posición de autoridad	125
4. Formación humana y cultura del <i>safeguarding</i>	128
5. Reflexiones conclusivas.....	132
8. INTEGRACIÓN DE LA AFECTIVIDAD Y LA SEXUALIDAD EN LA FORMACIÓN SACERDOTAL PARA LA PREVENCIÓN DEL ABUSO SEXUAL, Irma Patricia Espinosa	135
Introducción	135
1. Definiciones y conceptos.....	136
<i>Afectividad</i>	136
<i>Intimidad</i>	137
<i>Sexualidad</i>	137
2. Educación de la afectividad	137
3. Celibato y castidad	140
<i>El formador y la vivencia del celibato-castidad en el formando</i> ...	142
<i>Celibato y homosexualidad</i>	142
4. Expresión alterada de la afectividad y la sexualidad	143
<i>Acting-in</i>	144
<i>Acting-out</i>	145
<i>Acting-out sexual</i>	145
Factores que contribuyen al acting-out.....	146
5. La afectividad personal y la relación con Dios	147
Conclusiones.....	148

9. EL AMBIENTE SEGURO Y LA PROTECCIÓN A MENORES EN LA FORMACIÓN INTEGRAL, Mons. Jorge Patrón Wong	151
1. Aspectos generales para la formación.....	152
<i>Formadores sanos</i>	152
<i>Acompañamiento frecuente y constante</i>	153
<i>Sinceridad y transparencia</i>	155
<i>Cuidadoso discernimiento vocacional</i>	156
<i>Un sano ambiente comunitario</i>	158
<i>Relaciones interpersonales significativas</i>	159
<i>Suficiente madurez afectiva y sexual</i>	161
<i>Fortalecimiento de una libertad redimida</i>	163
<i>Formación en el servicio para combatir el clericalismo</i>	164
<i>Internet y redes sociales</i>	165
2. Acciones concretas.....	167
<i>La escucha a las víctimas</i>	167
<i>Los protocolos de prevención de abusos</i>	168
<i>El marco legal</i>	169
Conclusión	169
10. FORMAR Y PREVENIR. EL PAPEL DE LOS LAICOS EN LA FORMACIÓN AL SACERDOCIO Y A LA VIDA RELIGIOSA, Katharina Anna Fuchs..	171
1. Los fieles laicos al servicio de la Iglesia.....	173
2. El papel de los fieles laicos en la formación al sacerdocio.....	178
3. El papel de la mujer en la formación	182
4. La cooperación con los laicos en la formación a la vida religiosa..	184
5. El papel de los laicos en la lucha contra el clericalismo y los abusos sexuales.....	186
6. Perspectivas y conclusiones.....	190
11. ACOMPAÑAR DURANTE LA FORMACIÓN INICIAL A LOS HERMANOS Y HERMANAS QUE HAN SUFRIDO ABUSO, Luis Alfonso Zamorano	193
1. Garantizar un especial y pertinente acompañamiento.....	193
2. El abuso, un bombazo con consecuencias impredecibles	195
<i>Las consecuencias: dependen de diversos factores.</i>	197
3. Principales desafíos para el acompañamiento y la reparación	198
<i>Asertividad v/s parálisis, dificultades para establecer límites</i>	198
<i>Culpa constructiva v/s culpabilidad</i>	200
<i>Humildad v/s baja autoestima</i>	203

<i>Obediencia evangélica v/s sumisión</i>	207
<i>Amor de donación v/s entrega compulsiva</i>	208
<i>Capacidad de confianza v/s desconfianza</i>	209
<i>Integración de la sexualidad: “Paz armada” vs/ miedos, angustias, descontrol</i>	213
4. ¿Víctimas de abuso y vocación sacerdotal o religiosa?	217
5. Hasta que brote la luz de sus heridas... ..	218
12. PASTORAL PRESBITERAL PREVENTIVA. LA FORMACIÓN PERMANENTE EN CLAVE DE PREVENCIÓN Y LAS VÍCTIMAS SECUNDARIAS, Daniel Portillo Trevizo	219
Introducción	219
1. La Pastoral Presbiteral Preventiva	222
2. Las víctimas secundarias: el presbiterio	231
3. Las víctimas secundarias: el obispo	236
Conclusión: La prevención, sacramento del cuidado y de la protección en la vida sacerdotal y episcopal	244
13. DISCERNIMIENTO VOCACIONAL, VOTOS Y PROTECCIÓN DE MENORES. A MANERA DE CONCLUSIÓN, Miguel Miró Miró	245
Introducción	245
1. Vocación, consejos evangélicos y discernimiento	246
<i>Castidad</i>	247
<i>Pobreza</i>	248
<i>Obediencia</i>	250
2. Discernimiento.....	252
3. Creadores de comunión	255
APÉNDICES.....	257
1. Motu proprio “Como una madre amorosa”	257
2. Motu proprio “Vox estis lux mundi”	261
3. Carta del Papa Francisco a los sacerdotes con motivo del 160º aniversario de la muerte del Santo Cura de Ars	271
SEMBLANZA DE AUTORES.....	283